Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 23 (1996)
Heft: 1

Artikel: Presidente Federal 1996 : Jean-Pascal Delamuraz, el capitán
Autor: Tschanz, Pierre-André
DOI: https://doi.org/10.5169/seals-909156

Nutzungsbedingungen
Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

Conditions d'utilisation
L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

Terms of use
The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

Download PDF: 17.02.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

Presidente Federal 1996

Jean-Pascal Delamuraz, el capitán

Por segunda vez este año, Jean-Pascal Delamuraz ha sido elegido presidente federal. Su primera presidencia fue en 1989 y sin duda, acepta este cargo esta vez con la esperanza de que su presidio

Pierre-André Tschanz

sea menos turbulento que el primero. 1989 fue el año funesto y movido en el que vimos el escándalo de las fichas, el implemento de la comisión investigadora parlamentaria, el retiro forzado de la primera mujer del Consejo Federal, las instituciones nacionales e internacionales en crisis, las transiciones fundamentales en Europa y el final de la guerra fría en el exterior.

En aquel entonces, el buque helvético bajo el mando de su experimentado capitán, aunque fue sacudido bastante logró salir de las zonas peligrosas sin gran daño. No obstante, para «JPD» fue un período de grandes frustraciones. El clima político nacional e internacional no le permitió desarrollar todo su potencial. Las condiciones lo obligaron a retraerse, lo que para él (que ante todo es un luchador con ambiciones) seguramente fue muy difícil.

En su primer año como presidente federal, Jean-Pascal Delamuraz (según muchos, el animal político por excelencia) se mostró de un lado poco conocido: como político que actuó a regañadientes. A fines del año 1988, «Le Matin», el diario rojo de Lausana, imprimió una foto del nuevo presidente federal agarrando a un fuerte toro por los cuernos con la leyenda: «trabaja como un toro, tiene buen sentido del humor y es muy comprensivo.» Claude Frey, quien fuera el presidente del Consejo Nacional en 1995, sostiene que lo que más le impresiona de Jean-Pascal Delamuraz es su «energía contagiosa».

Esta energía nace de su brillante inteligencia analítica y su capacidad de imaginación junto con su gran don de comunicación. Delamuraz tutea a sus interlocutores y para casi la mitad de las y los suizos es simplemente Jean-Pascal. Con su humor trata de relacionarse fácilmente con la gente sin importarle si está hablando directamente con una sola persona o con toda una audiencia. Aunque su humor fascina a muchos, le cae mal a ciertos suizos alemanes en cuyos círculos esta manera «ligera» de relacionarse de los franco suizos indica falta de seriedad, sobre todo cuando es un dignatario quien se sirve de ella.

Delamuraz es un típico suizo francés que se expone a críticas por sus predilecciones. A este hombre mundano le fascina el vino blanco (preferiblemente el del Vaud) y es un gourmet consumado, aparentemente es gran amigo de la cocina china, aunque no fue eso lo que lo llevó a visitar a China como jefe de la reciente delegación económica suiza.

Sin duda, a Jean-Pascal Delamuraz le fascina el poder. Tan es así, que con ello hace que se desesperen sus críticos y los políticos ambiciosos que viven en su sombra. A propósito, cuando el consejero federal Otto Stich renunció, se vio enfrentado a una presión enorme para renunciar por su parte. (Delamuraz y Stich fueron elegidos al Consejo Federal a fines de 1983.) Después de haber dejado en duda durante mucho tiempo a quienes esperaban que renunciara, Delamuraz finalmente hizo saber que aún no era tiempo para su dimisión. Su voluntad férrea de permanecer en el poder contribuye a que haya superado sus problemas de salud en los últimos años y el fracaso de la política europea (iniciada por él) perseguida por los consejeros federales. Uno de los sueños de Jean-Pascal Delamuraz era aparecer en el «retrato de la familia» que se tomará en la Conferencia de los Jefes de Estado de la Unión Europea que se llevará a cabo en Lisboa este año.

Por ahora, tendrá que seguir soñando. ■

En la primera sesión del parlamento nuevo se confirmó a todos los consejeros federales (izq. a der.): Jean-Pascal Delamuraz (Economía), Arnold Koller (Justicia y Policía), Flavio Cotti (Exterior), Adolf Ogi (Militar), Kaspar Villiger (Finanzas), Ruth Dreifuss (Interior), Moritz Leuenberger (Transporte y Energía). (Fotos: Michael Stahl)